
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL DOMINGO 5. DE NOVIEMBRE DE 1809.

S. ZACARIAS PROFETA.

El Jubileo de XL Horas está en el Convento de RR. PP. Descalzos.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol à las 6 h. 48' y se pone à las 5 h. 12'
Debe señalar el Relox al punto del medio dia las 11 h. 43' 47"
Disminuye la Equacion 02" 05" Lugar del Sol en la Ecliptica
07 S. 12.º 42' 03" Id. en la Equinocial en tiempo 14 h. 40' 59"

Es el 29 de la Luna. Sale à las 05 h. 02' mañ. y se pone à la 3 h. 55' tarde.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero.

Prim. baxa à las 6 h. 12' mañ. | Seg. baxa à las 6 h. 40' noch.

Prim. alta à las 12 h. 26' m. d. | Seg. alta à las 12 h. 53' mad.

VARIEDADES.

Respuesta que da el Redactor de la Gazeta de Cataluña al Editor del Diario de Barcelona del 26 Septiembre último, que llegó casualmente à sus manos. En este Diario clama el Editor con tanta furia contra las notas puestas en la Gazeta del 21 pasado à continuacion de los decretos infames del intruso Josef, que se sale de madre, y en términos tan agrios se explica, que da bien à entender lo que les ha chocado à los franceses aquel escrito: lo trata de incendiario, revolucionario, y otros acabados en ario, y esto, porque desengaña el pueblo español haciéndole ver las verdaderas intenciones de los franceses en su

invasion. Abona la conducta del tío Pepe en la abolición de las sagradas Religiones por su propia autoridad: dice que estas para nada se necesitan, haciéndolas con sus expresiones muy poco favor, y que bastan para el culto los Párrocos; pero como no nos dice el número que de estos se ha de establecer, tratando solo de economía y reforma, es regular que deberá bastarle uno por provincia como al religioso Napoleon: declama contra nuestro levantamiento, diciendo que si nos hubiesemos estado quietos, dexando hacer á los franceses, tendríamos la felicidad prometida: hablará sin duda de la que disfrutaron Barcelona y Pamplona, que tan pacíficamente los recibieron y alojaron; si esta consiste en no tener nada, bien pronto Barcelona tendrá la felicidad mas completa, y la tendrá toda España, dexando hacer á los franceses: en fin, ensarta dos mil proposiciones heréticas y escandalosas; que por tales se omiten: á este escrito pues, responde el Redactor de Tarragona con el siguiente.

Quien habia de pensar, Señor Diarista Barcelones, que las pocas, pero justas reflexiones, que en mi gazeta del 21 del pasado, hice sobre los decretos del que pretende ser reconocido por Rey de España, metiesen á V. de tan mal humor, que le obligasen á hacer sudar la prensa con su insulso escrito, inserto en su periódico del 26 del mismo. Verdaderamente que aquellas debieron ser incendiarias como V. las llama, pues que le encendieron á V. en términos que abandonado de su razon, de sus luces, y de lo que es mas, de la Religion que se le enseñó allá en su niñez, prorrumpe en un inserto de disparates, mentiras y despropósitos, que no nos podíamos prometer de un sugeto de los conocimientos de V. Nacido entre católicos sin mezcla, amaestrado en religion santa, hijo de padres honrados y españoles, nos persuadíamos que ya era para V. bastante delito el haber abandonado su patria en los conflictos en que se halla, y haberse declarado por nuestros enemigos, sin que debiese añadir el crimen de irreligioso y cismático: en fin, allá se las avenga, señor diarista, y con su pan se las coma, que á mí me bastará hacer ver algunas de sus insulseces y mentiras que contiene su periódico de V. En ningun papel le habia visto

á V. tan furioso contra nuestros escritos como en el citado, y la razon es clara, porque mi proclama, como V. se sirve llamarla, descubre de par en par todo el ajo de los franceses: ¿á qué han venido los franceses á España? á hacernos felices, no es verdad? ¿pues como pueden dar la felicidad los que no la tienen en su casa? ¿por ventura la Francia es feliz? ¡ah! desgraciadamente sabemos que aquel pueblo grande, que tan heróicos esfuerzos hizo por lograr su felicidad, está gimiendo baxo la mas dura esclavitud y despotismo: para saberlo no hay mas que preguntarlo á los mismos franceses; no habrá siquiera uno (á excepcion de los que deben su sér al tirano, en cuyo número querrá V. sin duda ser comprehendido) que diga que la Francia es feliz: privada de su comercio, que es el alma de la sociedad, perdidas para siempre sus colonias, que tanta sangre costaron á sus antepasados, exhausta de dinero que le está continuamente chupando el déspota feroz que la domina, arrancados del seno de los padres los hijos, aquellos tiernos pedazos del corazon, para ser llevados á su seguro sacrificio, y por fin, forzada á sostener con su sangre la ambicion sin límites de este monstruo del abismo, obligada á ser testigo y cómplice á un tiempo en sus rapiñas, extorsiones, injusticias y prevaricaciones; ved ahí la felicidad de la Francia: ésta es la que han traído los exércitos de Napoleon á los paises que han invadido, y esta es puntualmente la que traian á nuestra España: y V., español renegado, querrá que seamos felices á la francesa? querrá que no nos opongamos á una tal felicidad?

Para la execucion de su plan, y para poder con mayor seguridad poner los grillos al pueblo español, pensaron los franceses quitar de enmedio los religiosos y los nobles, apoyos ámbos del pueblo infeliz, sus entáculos del estado: de ahí vienen los decretos que promulga el Rey Pepe de extincion y de reformas, y de consiguiente se encaloriza contra el buen español que descubre al pueblo su pérfida, pero verdadera intencion. Créame V. señor diarista (y V. ya lo confiesa allá en su interior) los franceses han venido á España no mas que para robar, auquilar, y con cadenas de hierro arrastrarnos donde su capricho les antojare. Los ricos hacendados, las órdenes religiosas les sirven de estorbo, por eso las destruyen; promete el Rey Pepe doscientos ducados á los frailes secularizados: pobres religiosos, ¿quien sabe donde iriais á cobrarlos? quizá en las

heladas riberas del Norte ; quizá en las ardientes arenas del Africa. Con el fusil al hombro os veriais forzados (como lo han experimentado los eclesiásticos de Italia , de que hay muchos en los exércitos franceses) á exígir de algún pueblo inocente vuestra pension. Creedme , de todo se os despojará , por esto os insinué en mi escrito del 21 , que á vosotros toca principalmente la venganza.

¿ Y con qué autoridad quiere ese Rey de espadas abolir las órdenes religiosas ? Dice el diarista que hubo un Rey en España que hizo lo mismo con otra orden religiosa , les privó de confesar &c. y dispuso de sus templos y bienes. Miente el apóstata. El Rey que cita fue Carlos III, la Religion extinguida, la de los Jesuitas , pero ¿ cómo se portó aquel Católico Monarca ? ¿ con qué autoridad los extinguió ? no con la suya , que no tenia , ni tiene ningun Rey , sino con la de la Iglesia , única depositaria de semejante poder: bastantes representaciones le costó al Religioso Príncipe , y le fue forzoso hacer ver al sumo Pontífice con toda claridad los poderosos motivos que con dolor de su corazon le obligaban á ello , motivos que en nada comprehenden á las órdenes religiosas que encierra en el dia nuestra España.

NOTICIAS DEL REYNO.

Sevilla 1.º de Noviembre.

CAMBIOS.

Lóndres	42 y quarto.
Cádiz ,	o y med. á la vista.
Vales Reales.	60 p ^o de quebr.

NOTICIAS PARTICULARES DE CADIZ.

Noviembre 4. — Vales Reales. — De 61 y tres qros. á 62 y qto. Papel. Plata escasea. Pocas operaciones.

TEATRO. En el Coliseo de esta ciudad se executará la funcion siguiente. Se principiará con la comedia en tres actos *El Sol de España en su Oriente*. Seguirá una Tonadilla por la Sra. Morales , y un Bayle nacional ; y se dará fin con el Saynete *El Duelo y el Bayle á un tiempo*. *A las siete.*

CON REAL PRIVILEGIO.

Por Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno,
Plazuela de las Tablas.